

Tirada: 11.874	Sección: -	
Difusión: 10.423	Espacio (Cm_2): 424	
(O.J.D)	Ocupación (%): 46%	
Audiencia: 36.480	Valor (Ptas.): 179.274	
	Valor (Euros): 1.077,46	
	Página: 49	Imagen: Si
	19/06/2005	

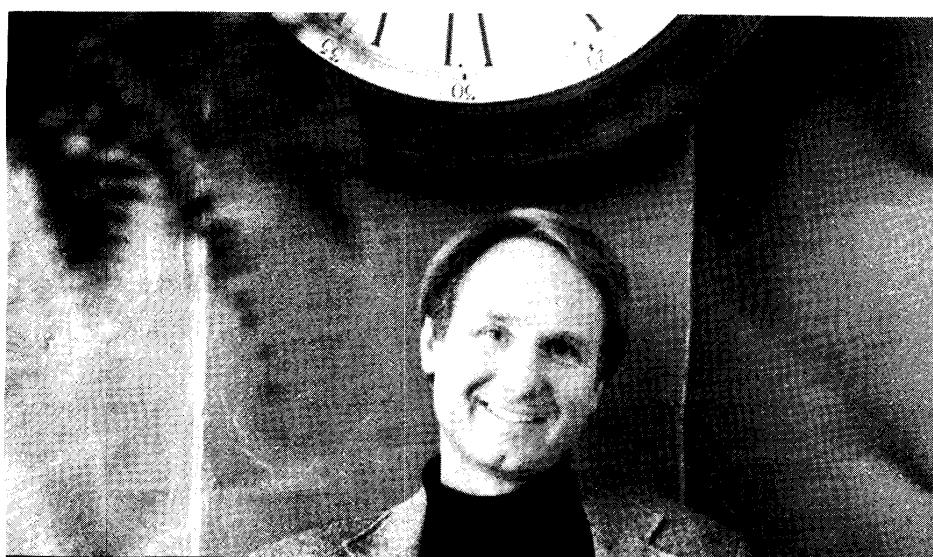
Melodrama aeroespacial

La conspiración • Dan Brown •
Umbriel • Barcelona, 2005 •
608 páginas • 18 euros



■ Por supuesto, *La conspiración* es una conspiración mundial, inesperada, elucubrante, muy en la línea de obras anteriores, donde el señor Brown ya nos había explicado el libro de familia de Jesús y la intimidad de la energía nuclear con Dios Todopoderoso. Ahora, en este último libro (último en español, primero o casi en inglés), le toca el turno a la NASA y la vida extraterrestre, siendo así que un meteorito aparece en el círculo polar Ártico, dando una prueba fósil de otros ecosistemas foráneos. ¿Pero es el meteorito un meteorito, o se trata de una maniobra electoral de la Casa Blanca? ¡Cualquiera sabe!

Lo sorprendente de Dan Brown, lo fascinante de su éxito, es que ha conseguido vender millones de libros con una literatura científica, divulgativa, cargada de tecnicismos e ingeniería de vanguardia, que sólo habíamos encontrado en viejas publicaciones como *Mundo científico* o *National Geographic*. Si usted pone a leer estas revistas a la muchedumbre atónita que devoró *El Código Da Vinci*, es muy probable que lo despachen con un discreto gesto de desprecio. Pero entonces llega Dan Brown, y empieza a hablar de Carbono 14, espectrografía de masas, aviones invisibles y aceleradores de partículas, y he aquí que nos quedamos estupefactos, inmóviles, anonadados, esperando la solución definitiva a to-



¿**HAY VIDA EXTRATERRESTRE?** Dan Brown, sonriente, y posando bajo un reloj daliniano

das nuestras preguntas y el advenimiento de una verdad primera y elemental que tiene cara de Dan Brown y cobra en dólares (el euro, ultimamente, anda algo errático y meditabundo). Quiero decir que el señor Brown ha conseguido que millones de hombres y mujeres lean con naturalidad y entusiasmo párrafos de una densidad apabullante, de un hermetismo científico que Carl Sagan jamás se hubiera permitido en *Cosmos*, su programa televisivo.

Pero es que Sagan y otros divulgadores pretenden explicar una realidad compleja, mientras que el señor Brown fascina a sus lectores mediante la complicación y el fasto de la última tecnología. Si quitáramos la descripción de rotores, manivelas, pe-

raltes, microscopios, helicópteros, fusiles, cámaras y submarinos (sin contar las cóndrulas del meteorito y el nombre científico de la fauna alienígena), los libros de Dan Brown se quedarían en 57 páginas. Pero su éxito está ahí, en mostrar la infinita variedad de engendros mecánicos y saberes humanos con que se maneja la sociedad moderna. Por supuesto, aquí no estamos hablando de literatura, sino del atractivo inmediato de sus obras, de la seducción que nace de esta mezcla de técnica y Más Allá, de empirismo y teología, con que sorprende a sus lectores. Como en el XIX, Dan Brown ha hecho del científico un héroe moderno. Sólo que esta vez está al servicio de una causa ajena a sus quehaceres: la unión de

fe y raciocinio, el vínculo inencontrado de Dios y las subpartículas.

En esta obra de ahora, Brown se limita a una conspiración mundial, con meteorito y Presidente de por medio. Y sus técnicas son las habituales: falta de información, detailismo abrumador y tecnología punta. También hay un amorío entre científicos y la tradicional escapatoria en globo. Pero lo definitivo, lo definitivo de Dan Brown, es esa quebranza a solventar grandes enigmas con una pequeña intriga y datos dispersos. Sin duda, el señor Brown es un hombre de probada inteligencia. Y sin dudas también, la literatura es la menor de sus preocupaciones. "Cráneo privilegiado", que dijo el otro.